



lectura

Andar Sancti Spíritus con Vitloch

Arquitecto y conservador empedernido del patrimonio, este hombre se ha entregado a la historia de su ciudad

»8



opinión

El cuentapropismo rompe estigmas

Puntales de la economía son también los trabajadores del sector no estatal, que se abre camino en la isla

»2



deporte

Diasmany ponchado por la COVID-19

La enfermedad no le dejó secuelas físicas, pero le robó el sueño de llegar a los play off

»7

El repunte de la COVID-19

Durante la semana se ha incrementado el número de pacientes positivos al nuevo coronavirus en la provincia. El municipio cabecera presenta la situación epidemiológica más complicada

Dayamis Sotolongo Rojas

Era de esperar: la provincia no ha escapado a este segundo rebrote de la COVID-19. Y esta semana ha puesto en la mira el ascenso de los casos por días; para evidenciarlo bastaría echarles una ojeada a las estadísticas: desde el pasado domingo y hasta este viernes se habían diagnosticado 35 espirituanos con el SARS-CoV-2, de ellos solo seis importados y, de los autóctonos, en cinco aún no se han podido establecer nexos epidemiológicos.

Tan claro como el agua: al nuevo coronavirus lo tenemos circulando a su antojo entre nosotros. Tanto que en esta semana los únicos municipios que no han reportado casos son Yaguajay y Taguasco, y si por un lado tal excepción apunta a que tampoco están exentos de peligros, por el otro señala que la regla de la COVID-19 sigue siendo la dispersión.

A tono con los números se han disparado los controles de focos activos hasta sumar casi 40 en todo el territorio provincial, de los cuales más de la mitad se hallan en el municipio de Sancti Spíritus y las menores cifras en Yaguajay y La Sierpe, donde solo existe un suceso de este tipo activo en cada uno. Mas, preocupan todos, sobre todo aquellos que aún no tienen fuente de infección precisada, los que se encuentran en el área Sur de la ciudad espirituanana y el que recientemente se abrió en el central Uruguay, de Jatibonico, que ha llevado a aislar y a estudiar a buena parte de los trabajadores y a buscar alternativas para no afectar la zafra azucarera.

Solo habría que sacar una cuenta elemental: cada control de foco implica contactos aislados y, a la postre, posibles nuevos contagios, además de ser el primer eslabón de una cadena que siempre ha tendido a alargarse.

Pero, sin dudas, la mayor complejidad epidemiológica se halla en la cabecera provincial, único territorio que supera con creces la tasa de incidencia de casos confirmados de la provincia —que es de 16.9 por 100 000 habitantes— al computar 33.6 en los últimos 15 días, lapso en el que se han confirmado aquí 48 personas.

A tono con tal panorama, la doctora Annie Fernández González, asesora del Departamento de Infecciones Respiratorias Agudas y Tuberculosis, informaba de la apertura el miércoles de tres zonas de restricción en la ciudad: dos en Colón y una en Jesús María.

No obstante, otros municipios han ido elevando también su tasa en la última quincena, como Trinidad con 15.6 y una docena de casos confirmados en ese tiempo, y Jatibonico, 13.9 con seis pacientes positivos.

Que este viernes las propias autoridades informaran que aún restaban por analizar más de 900 muestras de PCR, que se haya ido incrementando la cifra de personas aisladas, que se cierren controles de foco hoy y se multipliquen otros mañana son síntomas inequívocos del agravamiento.

Luego del primer rebrote hasta el pasado jueves, en la provincia se habían infectado 800 personas, de ellas 707 autóctonas y 93 importadas. Pero Sancti Spíritus vive ahora mismo otro repunte de la COVID-19 y los pronósticos de los expertos para los próximos días es que la cuesta, desafortunadamente, seguirá subiendo.



Foto: José Luis Camellón

El destino del arroz no está en el aire

Luego de los primeros tropiezos con el costo inicial de los servicios e insumos, a raíz de la Tarea Ordenamiento, la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro reacomoda sus rutinas productivas con soluciones que ya se ponen en práctica. La entidad se mira por dentro y exprime sus reservas a fin de abaratar la cosecha de un alimento vital para la economía y para el pueblo



En la ciudad espirituanana hay tres zonas de restricción: dos en Colón y una en Jesús María. /Foto: Vicente Brito

Cuentapropismo: ¿se derrumban las cercas?



Enrique Ojito Linares

La malquerencia, incluso más, la demonización del trabajo privado ha ido disipándose con los años en el país. Décadas atrás, todo lo que olía a ese tipo de propiedad era rechazado de plano. Hoy por hoy, son menos los que ven con estigmas a quienes ejercen una actividad por cuenta propia; entre paréntesis, esa denominación debe ser un invento cubano para esquivar, prejuicio mediante, el apelativo de “sector privado”.

De la aversión al cambio de mentalidad. La paulatina mutación ha estado sustentada en blanco y negro en la Constitución de la República, los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, así como Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista.

No asombra, por tanto, que el Consejo de Ministros aprobara recientemente la ampliación del cuentapropismo. ¿Una determinación episódica? De ninguna manera. La decisión se articula a la estrategia fomentada por el Gobierno central con miras a sacar a flote la economía nacional, en ascuas por la crisis asociada a la pandemia de la COVID-19 y por el bloqueo de Estados Unidos, sismo de gran intensidad que sacude cada sector socioeconómico de Cuba.

Un precepto favorece la flexibilización del cuentapropismo: la economía no entiende de estancos, de fincas independientes. “No hay un ellos y un nosotros. Todos somos uno”, aclaró el viceprimer ministro y titular de Economía y Planificación, Alejandro Gil Fernández, en una emisión del programa televisivo *Mesa Redonda*.

Del dicho al hecho —en este caso— no hay trecho. La nueva política de perfeccionamiento del trabajo por cuenta propia

elevó notablemente la cantidad de actividades que podrán ejercerse. Solo 127 podían asumirse en el sector no estatal; aunque la práctica, sazónada por la ilegalidad, lo negaba.

Tomando como referencia el Clasificador Nacional de Actividades Económicas, elaborado por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información, la cifra rebasa, ahora, las más de 2 100 actividades, al hacerse corresponder las del sector no estatal con el estatal.

De paso, no se eliminó ninguna de las actuales opciones para laborar; es más, se anuló la limitación para que puedan ejercer los programadores de equipos de cómputo, reclamo antiquísimo.

Sin embargo, no todo negocio privado está autorizado. A partir del mencionado clasificador nacional, se limitan, total o parcialmente, 124 actividades. Por ejemplo, persiste la prohibición de practicar la Medicina Veterinaria; no obstante, se incorpora la excepción referida a la atención a animales afectivos.

Es dable, también, acotar que la lista de actividades prohibidas no incluye las consideradas ilícitas para todos los actores económicos, o prohibidas explícitamente por ley, como la explotación de las plantas endémicas y el empleo infantil, entre otras.

¿La nueva política queda solo en el cambio de una lista de actividades permitidas a prohibidas? El perfeccionamiento resulta más amplio e integral, y les arranca hojas al burocratismo, al papeleo, gracias a la reducción de los trámites a la hora de solicitar un permiso para laborar, previstos mediante el sistema de ventanilla única, la cual elimina el paso de que el trabajador asista a la oficina correspondiente de la Administración Tributaria para inscribirse.

En pedazos volará una traba que ponía zancadillas a los negocios particulares: hasta ahora, solo se podía asumir una actividad. En lo adelante, el alcance de esta se fija a partir del proyecto de trabajo presentado por el interesado; ello permitirá la creación de paquetes de servicios, aun cuando sean de naturaleza diferente. Lo ilustró: será posible que una peluquería oferte café o merienda a sus clientes, sin necesidad de requerir de un permiso especial.

Como era presumible, los ecos de la actualización del cuentapropismo llegarán hasta el pago de los tributos, siempre bajo el principio de que, a mayores ingresos, mayores aportes. Así y todo, las adecuaciones no conllevarán un incremento de la carga tributaria.

Al contrario, existirán medidas fiscales que favorecerán su disminución; entre estas, el reconocimiento del ciento por ciento de los gastos en que se incurra y el aumento del mínimo exento libre del pago de impuestos. Una vieja demanda también fue escuchada: se considerarán los gastos por inversión, debido al desarrollo experimentado por ciertas actividades.

Si la carga tributaria baja, ¿cómo mantener los niveles de recaudación dentro del sistema tributario? Todas las cartas indican que el ascenso palmario de la cantidad de actividades permitidas dinami-

zará la vitalidad del cuentapropismo y sus encadenamientos con el sector estatal, horcones para generar más ingresos y, por consiguiente, de mayores contribuciones a los presupuestos municipales.

Los aportes a las arcas estatales no irán en picada y sí subirán la cuesta, motivado, igualmente, por la idea de generalizar la presentación de la Declaración Jurada por todos los trabajadores por cuenta propia, con independencia del régimen de tributación que se les aplique, o sea, el simplificado o general.

¿Por qué ahora sí? Porque la práctica hace la ley, la norma. Las autoridades de la Administración Tributaria no son ciegas; saben cabalmente que determinadas actividades del régimen simplificado han crecido, y tiene que existir correspondencia entre lo que se ejerce y los impuestos pagados.

Más de una modificación se prevé, más de una norma jurídica se elabora y revisa antes de su entrada en vigor y, como suele suceder con casi toda regulación, que al poner límite, no faltarán quienes disientan de lo prescrito.

Lo que sí pocos podrían discutir es que el proceso de perfeccionamiento del trabajo por cuenta propia ha venido de menos a más en Cuba desde el 2010; camino empedrado, con progresos y regresiones.

Es verdad que para ejecutar las transformaciones concebidas en la agenda gubernamental no están creadas todas las condiciones; no se dispone, por ejemplo, de mercados mayoristas abastecidos. El propio Alejandro Gil Fernández lo ha subrayado. Sin embargo, ¿no sería peor posponer aún más estos cambios a favor de dicha forma de gestión no estatal?

El trabajo por cuenta propia, como manifestación de la propiedad privada, no camina a tientas; los estigmas iniciales que rodearon a esta variante de empleo, que suma más de 600 000 personas en el país, van en retirada. Aguardemos por que cada modificación prevista halle cauce despejado para su desarrollo por el bien del bolsillo del dueño del negocio, de sus contratados y de la economía cubana, que apuesta por derrumbar las cercas entre el sector estatal y el particular.



Explosión en las colas del gas

Cuando se anunció que el precio del cilindro de gas licuado aumentaría casi el doble de lo que costaba hasta el 31 de diciembre pasado, muchos espirituanos pensaron que las interminables colas, en los siete puntos de venta existentes en la ciudad cabecera provincial, disminuirían al igual que las noches de desvelo, a la entrada de dichos establecimientos.

Pero la realidad es que ni el costo de la balita (180 pesos), ni el ciclo de venta cada 21 días, ni las disímiles medidas establecidas por la Casa Comercial de Sancti Spíritus para regular, controlar y poner orden en la venta y ni siquiera la estabilidad que muestra en lo que va de año el combustible doméstico han puesto freno a coleros, revendedores de números y al cambalache suscitado en estos sitios.

Un recorrido por varios puntos detonó las opiniones de la población: que si las colas no tienen fin y los que se dedican a acaparar números hacen lo que les place, que si reclamas te puedes buscar

un problema y los que trabajan casi nunca alcanzan gas... son algunos de los reclamos populares.

Al calor de la polémica, en el punto de Colón, que acumula el mayor número de núcleos, con 7 176, Tatiana Palmero asegura: “Hoy llegué temprano y tampoco voy a alcanzar, los coleros predominan y, si reclamas, te amenazan e intimidan”. Mientras, Reinaldo Pedroso, otro cliente, se pregunta: “¿Acaso no es más organizado repartir números que estar en medio de este conflicto?”.

Otras personas señalan el tema del horario de venta que es solo hasta las 2:00 p.m. y la falta de flexibilidad para que un vecino les compre la balita a personas vulnerables, porque no forman parte de su núcleo, incluso plantean la posibilidad de dividir en dos puntos con muchos núcleos, como los de Colón, Jesús María y Garaita.

Sin embargo, ni siquiera el rebrote de la pandemia o el llamado a mantener el distanciamiento físico y cumplir con las medidas de bioseguridad frenan

las moloteras y las indisciplinas.

Ese escenario no es el que impera en la zona del Huerto Escolar, donde, desde diciembre pasado se acabó el desorden, gracias a la idea del delegado de la circunscripción, que de conjunto con las organizaciones del barrio se auxilian de un jubilado, que voluntariamente accedió a colaborar para llevar el control de la cola, a través de un registro donde los clientes solicitan su inscripción, previa presentación del contrato y este les indica el número que tienen en el orden del uno al 500 para que, según la venta del día, sepan cuando les toca comprar.

Sobre el particular José Alberto Martínez Quinta, jefe de grupo en la Casa Comercial en Sancti Spíritus, alega que ojalá en cada punto exista un jubilado dispuesto a colaborar con la organización de la cola y reitera que nada tienen con el incremento del precio del cilindro. El ejemplo está —refiere— en que al cierre de enero se vendieron 15 713 balitas, 2 852 más que en igual período del

2020, sin que hayan surgido nuevos contratos, pues estos se mantienen en el orden de los 37 060 en el municipio cabecera, el único de la provincia donde se vende el gas de forma liberada”.

¿A qué se debe entonces la creciente demanda del gas? Según Osmel Pontigo Izquierdo, jefe del Área Comercial de la Unidad Empresarial de Base División Territorial Comercializadora de Combustibles en Sancti Spíritus, al parecer a los clientes les resulta más factible cocinar con gas que con electricidad, pero pueden existir otras causas, como el traslado de balitas hacia otros territorios, o al menos su contenido, hecho que viola lo establecido en el contrato, el cual aclara la prohibición de mover el cilindro de la vivienda a la cual se encuentra adscrito, por cuestiones de seguridad, a no ser que el cliente lo haga para realizar la compra.

Algunas variantes se han implementado, además, para mantener un adecuado funcionamiento en los puntos de venta de gas. Tal es el caso de la obligatoriedad de



Xiomara Alsina Martínez

mostrar el carné de impedido físico o el de mensajero para adquirir el producto, la regulación de vender un solo cilindro por persona y el compromiso de los trabajadores de este ramo de laborar todos los sábados hasta las doce del día en lugar de hacerlo solo los laborables, como sucedió durante el 2020.

Aun así, alrededor de esta actividad se mueven disímiles insatisfacciones, pero ninguna tan cuestionada como la que guarda relación con la presencia de coleros y revendedores, quienes tratan de imponer su postura porque allí no siempre encuentran la resistencia popular ni agentes del orden interior que neutralicen su actividad ilícita.



En el territorio se vela por evitar los precios abusivos a los productos agrícolas. /Foto: Vicente Brito

Guerra sin cuartel a violaciones de precios

Luego de la entrada en vigor del Decreto No. 30 de 2021 del Consejo de Ministros, las transgresiones muestran un rostro diferente. Es débil aún el trabajo de las estructuras municipales

Delia Proenza Barzaga

La tendencia a modificar los precios establecidos con intención de sacarle provecho al bolsillo popular ha sido constatada en territorio espiritano con particular énfasis desde que, a finales de noviembre pasado, se emprendiera en el país una cruzada contra los llamados coleros, revendedores y acaparadores de productos.

Norbelio Guerra Angulo, jefe del grupo provincial de enfrentamiento a precios especulativos y abusivos, estructura adscrita al Gobierno Provincial, explicó a *Escambray* que desde entonces y hasta el 15 de febrero se habían realizado más de 6 000 acciones de supervisión y control, como resultado de lo cual se cuantificaban, al concluir enero, un total de 3 530 multas, por un valor de 693 700 pesos.

De ellas, significó la fuente, 1 020 correspondían a puntos de la Agricultura Urbana, 877 a unidades del Comercio y la Gastronomía, 61 a los Mercados Agropecuarios Estatales, 18 a cadenas de tiendas en divisas y 362 a trabajadores por cuenta propia. En lo que concierne a vendedores ilegales, informó, fueron impuestas 1 213 multas.

Contando desde el Día Cero de la Tarea Ordenamiento, cuando comenzaron a regir los nuevos precios, se han incrementado las acciones del mencionado grupo, que acumulaba hasta el pasado lunes 1 571 supervisiones. En la mayoría de las mismas (83.6 por ciento) se pudo detectar violaciones de lo establecido, en concordancia con lo cual habían sido aplicadas 1 311 multas.

De acuerdo con los datos ofrecidos por Guerra Angulo, las infracciones más representativas se concentraron en los puntos de venta de la Agricultura Urbana y los trabajadores por cuenta propia, a los que siguieron las entidades del Comercio y la Gastronomía.

“El grupo provincial ha realizado un amplio programa de visitas, intercambios

y preparación, con vistas a la aplicación del nuevo decreto, que entró en vigor el primero de febrero, pero no fue hasta el día 9 de este propio mes que se comenzó con la aplicación de las contravenciones, ya que en los anteriores nos dedicamos a la capacitación y a la divulgación de su contenido”, declaró.

Esta propia labor ha permitido, en aras de contrarrestar las violaciones y evitar otras, que se retirara cerca de una veintena de licencias a cuentapropistas, así como se suspendieran numerosas licencias operativas de transporte, y se sustituyera un grupo de representantes de puntos de venta de la Agricultura Urbana, en tanto a otros se les cerró el contrato, como es el caso de 14 que operaban en casas particulares de Trinidad y alteraban los precios.

En Yaguajay se eliminaron 183 puntos móviles de la Agricultura Urbana por violar lo establecido.

Con la entrada en vigor del Decreto No. 30 de 2021 del Consejo de Ministros, especificó el funcionario, se habían impuesto hasta mediados de mes 47 multas, mayormente en puntos de venta de productos agropecuarios, cuentapropistas y unidades del Comercio y la Gastronomía.

Si bien el grupo provincial se mantiene desarrollando el trabajo de enfrentamiento en los diferentes territorios, incluidos asentamientos y consejos populares, alegó Norbelio, es bajo aún el enfrentamiento por parte de las estructuras homólogas municipales.

“Las violaciones han cambiado, ahora en lugar de violar los precios la tendencia que apreciamos consiste en alteraciones en el pesaje de los productos”, apuntó.

Según agregó la propia fuente, ante la Policía Nacional Revolucionaria habían sido radicadas 139 denuncias, las cuales correspondían a actividad económica ilícita, acaparamiento, receptación e infracción de normas de protección al consumidor.

Se ha operado igualmente, dijo, contra cinco casos de tráfico de divisa; y se han realizado 73 decomisos, sobre todo de cebolla y tomate.

Cerca de 800 maestros regresan a las aulas

Greidy Mejía Cárdenas

Luego de la implementación de la Tarea Ordenamiento, el sector educacional en Sancti Spíritus se ha beneficiado con la reincorporación de unos 800 docentes que han decidido retornar a las aulas.

Aun cuando desde julio del 2019 el gremio fortaleció su fuerza laboral —tras el incremento salarial realizado al sector presupuestado—, con esta reinserción de trabajadores en la actual etapa se favorece la cobertura docente del territorio, la cual se encuentra ahora a un 97.55 por ciento.

En declaraciones a *Escambray* María Teresa Delgado Román, jefa del Departamento de Recursos Humanos en la Dirección Provincial de Educación, explicó que la Enseñanza Primaria sobresale entre los niveles educativos que registran un mayor número de pedagogos reinsertados, al tiempo que sigue siendo la Secundaria Básica y Preuniversitaria las que más necesidades experimentan.

Refirió, además, que en dichas enseñanzas las principales carencias de profesores se concentran en las asignaturas de Matemática, Física, Historia y Química. Asimismo, señaló

que para atenuar tal déficit se prioriza la captación de estudiantes para el ingreso a estas especialidades en la provincia.

Delgado Román aseveró que, si bien en todos los municipios espirituanos se aprecia un incremento de los profesionales reincorporados, sobresalen en la cuantía los municipios de Trinidad, Yaguajay, Cabaiguán y la cabecera provincial.

De igual forma subrayó que con esta reincorporación de trabajadores se incrementa el número de maestros por estudiante, un asunto en la mira de la provincia desde años anteriores.

Se culminará este año el acueducto de Jatibonico

Se realizan pruebas eléctricas en el panel principal de la Planta Potabilizadora. La obra beneficiará a alrededor de 25 000 pobladores de ese municipio espiritano

Carmen Rodríguez Pentón

Aun cuando desde el 2020 se arrastran las expectativas sobre la puesta en marcha del acueducto de Jatibonico, la obra figura entre las principales inversiones para concluir durante el año en curso por parte del Instituto de Recursos Hidráulicos en Sancti Spíritus, entidad que en esta etapa ejecutará inversiones valoradas en alrededor de 191 millones de pesos.

De acuerdo con Genrry Muro Ulloa, al frente de la Dirección de Inversiones en el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH) en Sancti Spíritus, la inversión, que según lo previsto debe concluir este año, se encuentra en la recta final de ejecución ya que están terminadas las redes internas que distribuyen el agua, se concluye la rehabilitación de la planta donde solo se espera por la llegada de algunas tomas de agua y cables para después comenzar la puesta en marcha.

Actualmente especialistas de la industria Panelec Sancti Spíritus realizan las pruebas en el panel principal de la Planta Potabilizadora, que cuenta con una capacidad de bombeo de 300 litros por segundo y en un futuro posibilitará entregas a otros asentamientos.

La ejecución del acueducto de Jatibonico, que comenzó en el 2011 con financiamiento de Cuba y la Agencia Española de Colaboración Internacional para el Desarrollo, beneficiará a unos 25 000 habitantes de todo el poblado, incluidos sus barrios periféricos, con agua potable provista de la calidad que establecen las normas cubanas, durante no menos de 16 horas diarias.

No menos importante, explicó Genrry, resulta darle continuidad a la rehabilitación hidráulica de Trinidad, un proyecto estimado

para cinco años, pero que incluye labores en materia de redes y subestaciones de bombeo y conductoras, entre otros objetos de obra. En este 2021 está prevista la ejecución de la planta de tratamiento que evacuará los residuales de los nuevos hoteles y los que en un futuro se construyan en la península de Ancón, y avanzar en la instalación de los circuitos internos de agua y alcantarillado de la ciudad, entre otros trabajos.

De igual modo, se continuarán las labores en el dique y el aliviadero de la derivadora El Patio, junto a otras relacionadas con la urbanización de nuevos repartos.



Unos 70 kilómetros de redes se han instalado para llevar el agua desde la presa Lebrije a los pobladores de Jatibonico. /Foto: Luis Herrera

Tormenta de precios azota el arroz

Los altos costos de insumos y servicios aprobados para el cultivo a raíz de la Tarea Ordenamiento estremecen las terrazas de Sur del Jíbaro y, a pesar de la definición de precios, fue necesario aprobar un subsidio a la cosecha ante el tope de la venta minorista

José Luis Camellón Álvarez

No fue el único y tal vez no sea el récord de los altos precios, pero el primer costo aprobado para la hora de vuelo en el cultivo, de 19 305 pesos con el avión más avanzado, casi se vio en Sur del Jíbaro como el apocalipsis en el arroz; la inquietud de los productores voló tan alto como los precios y “hasta los pájaros se espantaron”, según se le oyó decir desde la terraza a un anegador. Resulta que el costo anterior era de 1 446 pesos la hora. Para bien de la cosecha, la incongruencia estuvo pocas horas en el aire, la tarifa descendió en altitud y un nuevo precio aterriza ya en las pistas de La Sierpe.

El desasosiego de los trabajadores de la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro se fertilizó, además, al conocerse el costo de los insumos químicos, grasas y lubricantes —algunos crecieron hasta 10 veces—; como una mala noticia llegó también el incremento del precio del agua, inicialmente subió más de siete veces, por fortuna, tuvo una rebaja; sin olvidar que el llenado de la Zaza fue un regalo de la tormenta subtropical Eta y se trata de un recurso vital que implica gastos; pero valga decir que el líquido llega hasta el más recóndito campo por gravedad gracias a un ingenioso sistema hidráulico construido por la Revolución.

Después de producir en el 2018 unas 57 000 toneladas de arroz consumo —la mayor cifra desde 1990—, la cosecha casi tocó fondo el pasado año por la sequía; sin embargo, ahora que la Zaza es un mar, el cereal se zarandea en medio de los nuevos precios y la falta de insumos, por eso sobre la mesa hay más cuentas que arroz.

Escambray no se espantó solo con los altos precios que amanecieron en el 2021 sobre las terrazas, más bien vio con preocupación popular los destinos del cereal, cuando la venta liberada es algo del recuerdo y la familia hace malabares para estirar —y aun así no alcanza— el grano repartido por la canasta básica; y ya se sabe el alto costo de la importación que hace el país.

MENOR PRECIO CON MENOS UTILIDAD

Escambray despegó tras los precios del avión y pidió pista en la habanera Empresa Nacional de Servicios Aéreos (ENSA). A la primera comunicación, Jorge Ramos Valdés, director general, propuso aterrizar el diálogo a través de audioconferencia con la prensa en el Aeropuerto de Sancti Spíritus.

Como introducción, el también piloto de la ENSA señaló que la indicación de país era coger como precio base el que se utilizaba para la Agricultura en junio del 2019 —1 373 pesos la hora para el avión más costoso—, “y a esa tarifa aplicarle el índice establecido por código de Transporte Aéreo, de 14.06; de ahí salió el precio de 19 305 pesos la hora de vuelo en el An-2, y de 19 044 para el M18; o sea, sin hacer ningún tipo de análisis a nosotros nos certificaron esas tarifas, trabajamos cumpliendo lo establecido”, acotó.

“No había ningún análisis de nada —añadió— porque precisamente de la fecha que estamos hablando, 10 de diciembre, muchos precios no eran conocidos, no teníamos el detalle, por ejemplo, del precio del combustible, del que iba a aplicar la Importadora a las partes y piezas de aviación, no se sabía ni a cómo sería el cambio de la moneda; nos fuimos a lo que estaba regulado por el país, coger la tarifa del 2019 y a esa aplicarle el código legalmente establecido por la Gaceta para el transporte aéreo”.

¿No se valoró que tan alta tarifa de la hora de vuelo iría en detrimento de la producción de arroz?

“Es imposible que nuestro organismo hubiera podido hacer una valoración porque no teníamos la información, era impensable hacer un análisis de si era mucho o era poco, porque había desconocimiento de los precios y tarifas a aplicar por otros proveedores, entonces era difícil hacer una ficha de costo en esas condiciones; en un principio, cuando le dijimos los precios al Grupo del Arroz, no nos manifestó su desacuerdo porque ellos tampoco sabían a cómo iban a vender la tonelada”.

Enhorabuena, el alto precio de la hora de vuelo apenas vivió días, pronto sobrevino un descenso que amansó la resistencia inicial de los arroceros de Sur del Jíbaro, un colectivo tan matrimoniado con el cereal que aceptó el pedido de la Aviación de contratar el servicio y confiar en que las tarifas entrarían en revisión.

Tan así es que, sin entrar en vigor el precio, la Aviación Agrícola inició, el 31 de diciembre, el camino de la rectificación; ya el 4 de enero la ENSA, el Ministerio de Finanzas y Precios y la parte del Arroz evaluaban el reajuste. “Ahí se nos pidió que hiciéramos una valoración rebajando la utilidad y considerando que los productores no estaban de acuerdo con la tarifa de la hora de vuelo, con rapidez hicimos un estudio en ese sentido”, subrayó Jorge Ramos.

Primero el margen de utilidad de la ENSA se fijó en el 12 por ciento de los ingresos, se redujo a 10 y eso acortó la tarifa en unos 2 000 pesos. “Luego con un análisis más preciso porque empezamos a conocer los precios de los proveedores y los demás gastos para el funcionamiento de la empresa, se volvió a examinar el precio a solicitud de las altas instancias del país, se nos pidió, incluso, volver a rebajar el nivel de utilidad; entonces nos quedamos en 8.2 por ciento y disminuimos el costo de la hora de vuelo a 15 172 pesos”.

Aun cuando la ENSA concretó la rectificación del precio barriendo hacia dentro y acortando el margen de utilidad en detrimento de la ganancia, quedaba otra partida de costo que corría a la cuenta de Sur del Jíbaro: la travesía de los aviones en ida y vuelta desde Sancti Spíritus, en virtud de que hace años se decidió, por varias razones, asentar la flota en la cabecera provincial.

“También —expresó— por indicación del país se decidió que el desplazamiento de Sancti Spíritus a la zona arrocerera se cobrara en un solo momento, o la ida, o la vuelta; la otra parte pasa a gasto de la ENSA; el cobro de la hora por ese concepto, en nuestro argot le decimos pata, será a 14 749 pesos, y en esta partida el margen de utilidad que nos



Cerca del 20 por ciento del tiempo que están los aviones en el aire son horas improproductivas, o sea, se ocupa en la ida y la vuelta. /Foto: Vicente Brito

queda como Aviación es de solo el 2 por ciento. Por bajar el precio en la travesía le dejaremos de cobrar al sector a nivel de país según lo previsto para el año, 34.3 millones de pesos”. De ese monto, casi 2 millones se relacionan con Sur del Jíbaro.

Se advierte que la rentabilidad de la ENSA coquetea con el límite. “El costo por peso lo tenemos muy ajustado, si patinamos perdemos la rentabilidad y lo decimos porque no se está solicitando el servicio; de 1 500 horas demandadas por el cultivo en el país para volar en enero y generar ingresos para nuestros gastos, volamos solo 500 horas; hoy no tenemos dinero para pagar el combustible, una paila —pipa— nos cuesta más de 600 000 pesos”, destacó la fuente.

Pareciera que ahora es más importante la rentabilidad de la empresa aérea que el cereal, pero no se trata de eso; en virtud de responder a los reclamos de la Tarea Ordenamiento la ENSA ha jugado sus partidas financieras hacia dentro, como quiera que este cultivo es su cliente principal; además, no se debe perder de vista que tiene una fuerza laboral muy específica que debe cuidarse. De manera que tampoco se debe aspirar a producir arroz en detrimento de la eficiencia y la vitalidad de la entidad aérea porque, para el caso de Sur del Jíbaro, también sería caminar hacia la quiebra, ya que es una infraestructura diseñada para

explotarse con el avión.

¿Está descartado que los aviones se basifiquen otra vez en el Punto Operativo Diez de Octubre?

“En materia de racionalidad pudiera ser factible, hay que hacer un estudio de costo y beneficio, y el impacto no debe ir directamente a la Aviación; también cuentan otras medidas de protección de la técnica, el tratamiento que debe tener y la atención al personal por tratarse de un lugar apartado; llevaría incluido inversiones grandes.

“No obstante, está conciliado con el Grupo del Arroz para, aunque no lo llevemos a cabo, levantar este año un proyecto, no solo en Sur del Jíbaro, sino también en otros lugares del país, pensando en basificar temporalmente algunos aviones en una pista creándosele las condiciones de seguridad y que esto no sea tan costoso; no olvidar que es una flota antigua que lleva un taller como el de Sancti Spíritus arriba de ella para mantenerla volando”, dijo Jorge Ramos.

SUR DEL JÍBARO SE EXPRIME

Cuando desembarcaron todos los precios sobre la terraza, los costos desequilibraron la producción. No se trataba solo de la hora de vuelo, de que mejorara el precio de compra al productor o que la entidad pensara subir el salario cuatro veces; también sonaron las alarmas con los productos químicos, lubricantes y el costo del agua.

“Nos preguntamos: ¿por qué subir siete veces el precio del agua, si la presa está llena, todo se hace manual, no hay grandes gastos de energía?; aunque el precio es único a nivel de país, pensábamos que en Sur del Jíbaro con este gran sistema hidráulico, que lo manipula poca gente, no era correcto subir tanto el cobro del agua; claro, sabemos que el servicio tiene costos de mantenimiento y salario;afortunadamente se redujo la tarifa”, acotó Orlando Linares, director general de la entidad arrocerera.

A unos dos meses del paso de Eta, otra tormenta, esta vez de precios, invadió las terrazas de La Sierpe y obligó a la empresa a aterrizar los análisis, barrer hacia adentro, atajar gastos y contribuir a rebajar los costos del cereal. “Tenemos que transformar la infraestructura en las unidades prestadoras de servicios, aumentar el número de equipos por pelotón, la productividad de las máquinas y mejorar el uso de los portadores energéticos, porque la prestación de servicios de nosotros es cara”, detalló el directivo.

Sur del Jíbaro contrató sembrar este año 22 000 hectáreas. /Foto: José Luis Camellón

“Quien más tiene que impulsar el ordenamiento de la actividad arrocera es la empresa”, afirmó Orlando Linares y puntualizó: “Tenemos reservas internas y es una necesidad revisar al detalle cada gasto; hay que lograr eficiencia en el proceso industrial, calidad en el grano y en los secaderos tenemos que limitar al mínimo los movimientos de arroz cáscara seco, para ahorrar combustible y horas de carga del transporte, eso encarece el arroz”.

Sur del Jíbaro también se exprime, al punto de que en la nueva plantilla laboral —reveló el director general— “se están haciendo aprobaciones de estructuras con más eficiencia, por ejemplo, donde teníamos tres máquinas, poner cinco, para tener más personal directo a la producción y menos indirectos. De las cosas pendientes, una es revisar el precio de la semilla, a raíz de que bajaron las tarifas del avión, del agua y de la prestación de servicios y, si seguimos reduciendo los costos a la hora de producir un quintal, también tenemos que disminuir el precio de la semilla”.

SUBSIDIO PARA LA COSECHA

Sin que se conocieran a nivel de empresa las últimas adecuaciones de precios hechas por el país e informadas por la televisión a mediados de semana, Orlando Linares comentó que “se sigue revisando todo para reducir más los costos de la producción porque, a pesar de que se subió el precio de compra al productor, todavía hay un nivel de pérdida y ese margen no está montado en la cadena productiva, de ahí la propuesta de subsidiar la cosecha de arroz húmedo para no incrementar los precios minoristas de salida a la población”.

“**Enhorabuena, el alto precio de la hora de vuelo apenas vivió días, pronto sobrevino un descenso que amansó la resistencia inicial de los arroceros de Sur del Jíbaro, un colectivo tan matrimoniado con el cereal que aceptó el pedido de la Aviación de contratar el servicio y confiar en que las tarifas entrarían en revisión**”

En efecto, la Ministra de Finanzas y Precios anunció días atrás en la *Mesa Redonda* que el país aprobó la entrega del subsidio temporal para incrementar el pago al productor en la cosecha.

Aunque la estabilidad productiva de Sur del Jíbaro corre riesgos, Orlando Linares puntualizó que, sin la precisión de los precios finales del arroz, se contrataron las 22 000 hectáreas previstas a sembrar este año y las 109 000 toneladas de arroz en cáscara húmedo a cosechar.

“No toda la inquietud alrededor de la Tarea Ordenamiento —adiujo— fue por el avión, las demás partidas de gastos también desvelaron, y adelante que en la nueva plantilla vamos a reducir la fuerza de trabajo porque se nos incrementó el personal indirecto.

“Si algo se necesita —dijo— es que los trabajadores en las unidades y los campesinos ganen buen dinero y tengan solvencia; porque es dura la producción arrocera, son cinco o seis meses para lograr la cosecha, muchas noches quedándose en los campos espantando las aves, aquí es muy fuerte la radiación solar y los productos químicos son nocivos; pero la gente se impone, esperamos tener un año agrícola bueno, con rentabilidad y ganancia; subrayar que con el encadenamiento productivo que tiene Sur del Jíbaro, aquí no cabe otro análisis que buscar eficiencia, calidad agroindustrial y, aunque el país subsidie, es necesario exprimirnos”.

Me da fuerzas saberme útil

Sostiene la técnica en Microbiología, Loida Leal Martín, para quien lidiar cara a cara con la amenaza del virus se ha convertido en rutina diaria

Texto y foto: Lianny Pérez

Suena la alarma del despertador. Abre los ojos y ansía, con todo su ser, que esta sea una mejor jornada. Pero, lamentablemente, para Loida Leal Martín, técnica en Microbiología del Policlínico I, de Cabaiguán, desde marzo pasado, cuando la COVID-19 plantó bandera en suelo cubano, los días ya no son lo que esperaba. Y no solo por el estricto ropaje verde que la hace irreconocible: sobrebata, guantes, nasobuco de tres capas, gafas y pañuelo para su cabello; sino porque ahora, como nunca antes, mira de frente al peligro y hasta lo toca con sus manos.

La vida le cambió, y de qué manera. En los últimos meses, ha tenido que, sin estar enferma, entrar y salir de los centros de aislamiento abiertos en el municipio, zonas en cuarentena y ahora llega hasta los hogares de viajeros o sospechosos de portar el SARS-COV-2. ¿El motivo? Es una de las cinco personas del municipio cabaiguaneño que toman muestras para detectar el virus a través de una prueba de PCR.

“Nunca pensé que iba a vivir algo como esto y mira que me he enfrentado a enfermedades complejas desde el año 1982 cuando estudié la carrera en Villa Clara. Recuerdo, por ejemplo, los días de la meningoencefalitis, lo difícil que fue, las guardias que hacía, pero nada como ahora. Esta pandemia no tiene precedentes, es muy contagiosa y difícil de controlar si no se siguen los protocolos de salud establecidos”, refiere Loida, quien agrega que este tiempo ha sido de constante aprendizaje.

“Desde el propio mes de marzo, cuando se detectaron los



Casi cuatro décadas ha dedicado esta cabaiguaneña a la Microbiología.

primeros casos positivos a la COVID-19 en nuestro país, nos reunieron y nos dieron una capacitación sobre la enfermedad, los protocolos que debíamos adoptar y la manera de tomar las muestras. Fue impresionante, pero aun así lo veíamos como algo lejano, que se podría controlar. No fue hasta el brote en Cabaiguán, cuando se deterioró mucho la situación epidemiológica, que por primera vez me enfrenté a la realidad del virus, el fácil contagio y las complicaciones que traía”.

En tiempos de coronavirus, no son pocos los sacrificios. Las semanas de trabajo se le han extendido de lunes a domingo y en ocasiones hasta cerca de las diez de la noche. “Empezamos a hacer todas las muestras por la mañana y a la hora que terminemos vamos y las entregamos en Higiene provincial, ahí se dejan organizadas, luego regresamos al laboratorio para dejar las otras que están sin tomar y volver a salir al día

siguiente. Trabajamos por semanas, es decir, nos dividimos para que mientras parte del equipo toma muestras, el resto trabaje en el laboratorio, porque este no puede dejar de funcionar”.

Pero, más allá de extremar medidas de protección y aumentar las horas laborales, esta trabajadora de la salud, esposa, madre y abuela, ha debido reajustar, incluso, sus horarios familiares. “Ha sido muy difícil, tengo que pasar semanas sin ver a mi nieto, a mi hijo, todo para cuidarlos. Llego a mi casa, entro por el pasillo y pongo a desinfectar ropa y zapatos en una palangana con agua y cloro. De lejos les digo adiós a los vecinos. Mi vida ha cambiado por completo”.

A rostros amigos, conocidos y hasta familiares ha debido tomar muestra Loida para confirmar o descartar la presencia del SARS-COV-2. “Sufrí mucho cuando tuve que tomar muestras a mis compa-

ñeros del Banco de Sangre y más sufrí cuando uno de ellos enfermó. Cuando ves a alguien que conoces es como si el virus estuviera más cerca, como diciéndote que en cualquier momento puedes ser tú”.

Similar angustia siente cada vez que debe tomar muestras a un niño. “Las personas adultas se ponen un poco incómodas, pero te entienden; los niños no, lo primero que hacen es asustarse cuando nos ven llegar vestidos de verde y tan cubiertos que apenas se nos distinguen los ojos. No saben lo que uno les va a hacer, piensan que los vamos a inyectar o a sacarles sangre. En ese momento, uno tiene que seguir los protocolos, no los puedes consentir, ni mimar, apenas los puedes tocar; en fin, es bien complejo”.

En los minutos finales de este diálogo —al cual casi no accede, porque según ella es todavía una guajira del Troncón que no ha soltado el ariete— se impone una pregunta: ¿siente temor Loida al contagio?

A la interrogante, seguida de un suspiro hondo, responde: “Sí, todos los días. Soy una persona de 58 años, la mayor del grupo y sé que si enfermo puedo presentar más problemas y complicaciones que el resto. Pero pienso que si mis compañeras lo hacen yo también puedo, y así se me pasa cualquier temor. Me da fuerzas saberme útil”.

Loida Leal Martín desconoce hacia dónde la llevará el rastro de la COVID-19 en los próximos días o semanas, qué puertas tocará o qué rostros verá. Solo se centra en ese pensamiento que se repite cada mañana antes de salir de su casa: “No me voy a enfermar, me voy a proteger y voy a ayudar. Esta enfermedad terminará pronto”.



La sequía comienza a afectar a todo el territorio, pero en particular a Sancti Spíritus, Cabaiguán, Taguasco y La Sierpe. /Foto: Vicente Brito

La sequía comienza a enseñar las uñas

Mary Luz Borrego

La tormenta tropical Eta aún marca la diferencia en esta provincia donde, a pesar de que desde diciembre llueve bien poco, la primera mitad del período seco —de noviembre a enero— clasifica como extremadamente húmeda.

Los tres meses transcurridos acumulan casi 306 milímetros, cuando el promedio histórico en esa etapa apenas suma 127 milímetros, pero las precipitaciones ocurrieron solo en noviembre, mes en que se registraron unos 290 milímetros debido al aún recordado fenómeno meteorológico que empapó durante varios días a Sancti Spíritus.

Yusliadys Lorenzo Coca, subdelegada de Recursos Hidráulicos en el territorio, agregó además a *Escambray* que diciembre clasificó como muy seco con solo 11.3 milímetros, enero quedó marcado como el de menos precipitaciones en el último decenio (solo 3.8 milímetros), y en la primera mitad de febrero

la tendencia apunta hacia ese mismo camino.

En general, durante los tres primeros meses del período seco los municipios menos mojados resultan Sancti Spíritus, Cabaiguán, Taguasco y La Sierpe, territorios que mantienen esa propensión en lo que va de febrero, cuando reportan menos del 25 por ciento del promedio.

Por su parte, los embalses presentan en general un favorable estado al acumular más de 982 millones de metros cúbicos de agua. Específicamente la presa Zaza se mantiene con un 80 por ciento de llenado de sus capacidades y superan esa cifra el resto de los acuatorios, excepto Dignorah y Aridanés, que apenas rebasan el 65 por ciento.

Todo indica que el período seco apenas comienza a enseñar las uñas porque el meteorólogo Freddy Ruiz recientemente comentó a esta publicación que la posibilidad de la ocurrencia de precipitaciones aquí resulta bien escasa pues, además de que transitamos por la sequía estacional, desde el pasado año se mantiene la influencia del evento La Niña.

Viaje sin fin a las raíces

Viaje infinito, el proyecto cultural que Wilfredo Prieto le regala al entorno que lo vio nacer, ya toma forma

Lisandra Gómez Guerra

En el mismo medio de 49 hectáreas inestadas de marabú, en la zona norte del kilómetro 339 de la Autopista Nacional, nace una obra de arte monumental. Por completo diferente a ese entorno natural, prácticamente virgen desde hace más de dos décadas, pero capaz de dialogar, coexistir e, incluso, oxigenar cuanto le rodea. Es esa la premisa de *Viaje infinito*, una escultura ambiental que trasciende el sueño de su autor para sumar a otras muchas personas.

“Es una obra básicamente en el medio del campo, puesta en un circuito cotidiano y no en uno artístico. Ha implicado responsabilidades con el área, ingenieros y habitantes de la zona agrícola”, expresa a modo de presentación Wilfredo Prieto, el artífice de esta creación sin precedentes en Cuba.

Han pasado cerca de siete años desde la primera vez que este hijo de Zaza del Medio habló sobre ese empeño colosal.

“Este proyecto es una respuesta, una experiencia cotidiana, resultado de los ciclos históricos que te devuelven al mismo punto de partida. Retorno así al espacio que recuerdo con mucho cariño, al campo, al río...”, aclara y la vista se pierde en un paisaje que escoltará la obra en forma del símbolo matemático infinito con un kilómetro de distancia desde cada extremo y 200 metros de ancho.

Una autopista real, con cuatro vías de circulación con los estándares internacionales de la construcción civil y un paso elevado que permite la circulación en ambas direcciones, toma cuerpo desde hace más de un mes gracias a la fuerza de la maquinaria pesada perteneciente a la Empresa Provincial de la Construcción. Tanto es así, que ya imágenes satelitales permiten visualizar la figura de la escultura.

“Es una construcción integral. Nunca nos imaginamos que teníamos que contar con tantos factores como hacer un estudio hidráulico, localización del terreno con Geocuba, estudio agroforestal...”, refiere el artista.

CUANDO EL ARTE ATRAPA

Viaje infinito, inscrita en la corriente mundialmente conocida como *land art*, alberga como requisito estético la armonía entre el arte y ese gran entorno rural, ubicado exactamente a un kilómetro y 100 metros de la Autopista Nacional. Por ello, apela a la interacción sociocultural y no solo a la contemplación.

“Pensamos en hacer una pequeña infraestructura interna que ayude a gestionar esa escultura y en ese sentido tenemos algunos conceptos que se irán modificando con



El autor asegura que este proyecto es un retorno a espacios que recuerda con especial cariño. /Foto: Irene Pérez

el paso del tiempo, ya que nos dirá qué es más viable. Por el momento, pretendemos hacer un área administrativa, un mirador en un punto del vial de acceso para que el visitante se ubique en la zona, además de un pequeño cine y una galería en función de la vida del proyecto. También, hablamos de agricultura ecológica, ya que contamos con un programa de transformación forestal y agrícola de una manera inteligente y contemporánea, más enfocado a la permacultura”, refiere Yoel Pérez González, director del proyecto.

Ambos zaqueños no han depuesto las armas en todos estos años enfrascados entre papeles de permisos y estudios alejados de sus campos profesionales. Como verdaderos Quijotes se han mantenido al pie de cada fase de la obra que encontró aprobación como proyecto de iniciativa municipal para el desarrollo local en el acuerdo No. 71 del 2015 del entonces Consejo de la Administración Provincial de Sancti Spiritus.

“Nos dimos cuenta de que necesitaba mantenimiento y ser autosustentable. Fue necesario crear algunos elementos que la acompañaran y que interactuaran con el medio ambiente, como pintura, chapea, si no en dos años no tenemos escultura”, alega Pérez González, a quien no se le puede hacer un cuento relacionado con autorizos y tropiezos burocráticos.

La autopista al estilo propio de Wilfredo Prieto que emerge en el otrora área de la Empresa Azucarera Azcuba tendrá volumen por el cemento ecológico (conocido como LC3), re-

sultado de años de investigación de Fernando Martirena, profesor de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Otra prueba de que el arte y la ciencia fraguan con perfección.

“La población tiene mucha expectativa. Está deseosa de que culminemos porque sabe de su impacto cultural y social. Sin duda, generará algún nivel de empleo porque se necesita mano de obra para atender cada elemento. La idea es que se involucren diferentes formas de producción, tanto estatal como particular. La vida misma nos dirá quién puede o tiene mayor interés. Lo que sí tenemos claro es que defenderá su carácter inclusivo y con perspectiva de género. Hemos pensado sobre todo en ese sector campesino que no tiene todas las posibilidades y oportunidades”, enfatiza.

DE LO UNIVERSAL A LO LOCAL

Aún está en proceso y sin fecha exacta para su conclusión por subordinarse a muchos factores: situación económica, meteorológica y hasta higiénico-epidemiológica del país, pero cuando tome vida propia dirigirá las miradas de críticos y amantes del arte de todo el orbe hacia ese pedazo de tierra perteneciente a Zaza del Medio, tal y como sucede en naciones del Primer Mundo como Japón, Italia, Estados Unidos, donde la conexión naturaleza-arte-seres humanos es asumida desde otras expectativas.

“No creo en la masificación del arte. *Viaje infinito* es una necesidad conceptual, que sobrepasa lo estético, que te traza una dirección a la que no puedes escapar. Te

guía tu camino”, insiste Wilfredo Prieto, después de haber trotado mundo y dialogado con públicos de todo tipo.

¿Crees que seremos capaces los cubanos de valorar la escultura en su justa medida?

“No espero nunca nada del público. La obra tiene vida propia. Una vez que la termine ya no me pertenece. Es suficiente que alguien haga una reflexión. El arte no tiene necesidad de influir a muchos.

“*Viaje infinito* es un ser independiente que a va a tener una interacción con el público totalmente diferente. Creo que en Cuba hay una recepción muy alta del arte contemporáneo. Es un país en el que puedes encontrar un artista increíble en cualquier lugar, no es solo resultado de las grandes ciudades. Interactuamos constantemente con la cultura.

“Lo relevante es la sensibilidad con la que te adentras en el arte y eso está y lo sentimos en cada obra, en cada exposición, en cualquier lugar. Hay una apertura enorme y una recepción hasta crítica, lo que es muy interesante. En cada obra está la sorpresa de lo que va a pasar, porque al terminarla toma una independencia casi absoluta y echa a andar”, responde.

Bajo esos conceptos, Wilfredo Prieto —reconocido con la Distinción Por la Cultura Nacional— y Yoel Pérez González han estado bajo el sol, junto a quienes echan abajo la maleza de la zona. Es solo la génesis de esa vida que puja desde hace años y que un día, ya más cercano, nos confirmará que realizar un viaje infinito es posible.

Poesía al alcance de un clic

El escenario virtual acoge con beneplácito la creación. Ha sido el añadido perfecto para aliviar tantas preocupaciones y tensiones en tiempos de la COVID-19, sobre todo para navegar por ese inmenso mar, seguros de no encontrar solo discursos escuálidos. La poesía con toda su belleza, por ejemplo, ha sabido ocupar un importante espacio.

Son muchos los artistas que han aprendido a volcar sus rutinas en redes sociales y blogs personales para no perder ese oxígeno vital que impregna cada diálogo con los públicos. Un clic, un me gusta, un comentario salva cada entrega.

Bien lo sabe Liudmila Quincoses Clavelo, quien ha acomodado

allí las esencias de su Escribanía Dollz para entre versos y cartas de amor seguir erigiendo su más íntimo corpus.

“Como parte de este nacimiento al mundo tecnológico, cada jueves hemos estado haciendo lecturas de poesías y cartas por mi perfil de Facebook. Ha sido una vía para reunirnos mediante una transmisión en directo, donde generamos una conversión con personas de diferentes partes del mundo que nos siguen”.

Precisamente, en la búsqueda constante de saldar esa necesidad de retroalimentación, la poetisa espiritana desde la Capilla Gótica del Instituto Cultural Helénico, A. C. Oficial, de Ciudad de México, compartió al mundo la *performan-*

ce Escribanía Dollz, se hacen cartas de amor...

“Es una acción que he realizado en otras ocasiones y desde otros puntos de la geografía del orbe. Las postales iluminadas a mano y los grabados son originales del artista espiritano de la plástica Omar Julio Fernández Galí, Cuti. De esa forma unimos literatura con artes plásticas”.

A fin de seducir a muchas más personas que aún no se han decidido a mostrar todos sus mundos interiores a través de versos o prosas, Liudmila ya ha diseñado una propuesta diferente y donde confluirán múltiples intereses, aspiraciones, conocimientos...

“Estaré ofreciendo todos los miércoles hasta el 16 de junio un

curso de escritura creativa, retos y desafíos mediante la página del Instituto Cultural Helénico. Esperamos a todos los interesados”.

Asimismo, la poetisa ha hecho suyas las redes sociales, acompañada de buenos amigos para que a dos voces y con el clarinete de Marta Inés Neira como perfecta compañía se aprenda mucho más de ese tipo de composición.

“Estoy haciendo lecturas de poesía con diferentes escritores contemporáneos para descubrir cuánto se hace, qué les motiva, qué piensa la crítica sobre esas creaciones. Comparto el espacio virtual con buenos amigos de diferentes latitudes y por supuesto que me haré acompañar de poetas espiritanos”, concluyó. (L. G. G.)



Las propuestas de la poetisa llegan a cualquier sitio del mundo gracias a esta iniciativa. /Foto: Facebook

Los días de COVID-19 en Diasmany Palacios

El pelotero afirma que se mantuvo totalmente asintomático. Su mayor estrés fue no poder estar con los Gallos en la postemporada

Elsa Ramos Ramírez

Excepto el susto normal que provoca su confirmación, Diasmany Palacios Rodríguez ni se enteró que la COVID-19 lo azotó y lo privó de estar en la postemporada con sus Gallos.

“Me siento bien, ni cuando di positivo me sentí nada, pues fui asintomático todo el tiempo”.

Y eso que desde que se conoció la noticia de los dos positivos de Cienfuegos se encendieron las alarmas: “Había conversado con Yusniel Ibáñez en el lobby del hotel antes de entrar al restaurante, todos se asustaron, pero me tocó a mí. El director Eriel y el comisionado Nelson Ventura llegaron a la habitación en Rancho Hatuey, donde ya estábamos aislados y Eriel no hallaba cómo decirlo, yo estaba en el baño y Ventura le dijo a Luis Alberto Meneses, mi compañero de cuarto, que debía salir porque había dado positivo y entonces me lo confirmó...; me puse como loco, yo decía: pero ¿por qué si no me siento nada?, lo primero que pensé fue en los play off porque yo quería jugarlos”.

Lo llevaron al Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos y luego al de Rehabilitación: “Me dieron muy buena atención en los dos lugares, se preocuparon mucho por mí y me dieron los medicamentos de la COVID-19, esos sí me dieron reacciones como fiebre, dolor de cabeza y decaimiento como unas cuatro horas. Los médicos y el psicólogo hablaban conmigo y me explicaban que como era joven y deportista, era normal que no me sintiera nada”.

Su estrés se mitigó: “Menos mal, gracias a Dios que fui el único que dio positivo en el equipo, eso sí me preocupaba”.

Lo que más afectó a Palacios fueron los síntomas de la impotencia: “Tenía la esperanza de poder estar en los play off, por eso en la habitación hacía planchas y algunas cosas, quería que prorrogaran el inicio, pero desde La Habana dijeron que no, y que yo debía esperar los 14 días del alta epidemiológica, eso sí me puso mal. Llamaba a mis compañeros y les decía: Díganle a Eriel que me ponga en la alineación, que estoy listo para jugar y se lo decía a él. La doctora me respondía: ‘No vas a poder ir’ y yo: que sí, yo sí voy”.

También tuvo síntomas de desesperación al saber a los Gallos fuera de la valla. “Me afectó ver los juegos por televisión y cómo tuvimos dos partidos casi ganados y los perdimos,

pero así es la pelota. No se le puede echar la culpa a nadie; no me gustó que Eriel se echara las culpas, ahí todo el mundo tiene que apoyar y poner su grano de arena, pero las cosas no salieron como pensábamos. Hay que decir que nos pasamos como 14 días sin entrenar, sin batear en el terreno y eso sí influye, terminamos muy bien y perdimos forma, aunque el bateo se comportó bien. Enfrentamos a un Pinar del Río que estaba en plenitud de forma y no podemos quitarle el mérito, después la gente del barrio empezó a darme cuero y eso me afectaba”.

Es normal. Palacios había rendido una excelente fase regular en la que compiló para 286, con 50 hits (14 dobles, un triple y un jonrón), 32 anotadas, 31 impulsadas y OBP de 345.

“Trabajé mucho la preparación física con Daniel Zerquera y el bateo con Héctor Huelga, mejoramos muchas cosas, aunque me quedan otras por mejorar. Lo único que hice fue crearme desde el principio que tenía la calidad y las condiciones para jugar en ese equipo, el director me dio la confianza y dijo en una entrevista que quien lo hiciera bien era el que iba a jugar, que no había nadie seguro. Antes de empezar la serie, estuve muy bien al bate y me dijo: ‘Vas a abrir regular en la serie’ y yo me dije: Esta oportunidad no la puedo desaprovechar, me siento bien lo mismo en primera que en los jardines”.

Y como no sintió la COVID-19, mucho menos puede hablar de secuelas; aunque la Serie 61 está bien lejos, ya reinició su preparación: “Estoy en mi casa entrenando con un profesor que tuve en mi infancia; hago pesas... Tengo metas que no las puedo adelantar, pero quiero dar un salto de calidad”.

Palacios tiene un agradecimiento especial: “A la categoría Sub-23 porque me desarrolló como pelotero con Lázaro Martínez y con Eriel. De los Juveniles a la Serie Nacional el salto es muy grande, son otros pensamientos, el pitcheo es más fuerte, muchos de los lanzadores de nivel en la Serie fueron del Sub-23 y estaban en la zona de nosotros y cuando uno los enfrenta, dice: si ya les pude batear allá, ¿por qué no hacerlo en la serie?, y eso te va dando la confianza”.

Porque la última derrota aún le martilla, vuelve a hablar con la afición: “Le decimos al pueblo de Sancti Spíritus que entendemos su inconformidad; mucha gente me han dicho dos o tres cosas por la calle que me han molestado, hasta he discutido, pero les aseguro que tenemos equipo para seguir clasificando y estar entre los mejores de Cuba por años, el pueblo lo que quiere es la corona y vamos a seguir luchando por eso”.



La práctica masiva de actividades deportivas ha sido una conquista. /Foto: Vicente Brito

Marcas del deporte en Sancti Spíritus

Cuando el Inder nació hace 60 años, la provincia de Sancti Spíritus era una utopía geográfica. Por eso, para un territorio que tuvo que arrancar casi de cero en materia deportiva, las marcas del desarrollo de esta rama llevan aquí el sello de lo autóctono.

De un nacimiento que debió heredar la escueta fuerza técnica y deportiva formada en provincias colindantes con escasas instalaciones, la tierra del Yayabo comenzó a agenciarse su propio ejército, integrado hoy por más de 3 880 trabajadores, de ellos 1 622 ligados a labores docentes o vinculados a la práctica del deporte, la cultura física o la recreación.

Ello permite que más de 189 000 espirituanos de todas las edades —más del 30 por ciento de la población— figuren como practicantes sistemáticos a través de los diferentes programas y proyectos del sector, lo cual habla de una buena calidad de vida, facilitada por la concepción del deporte para todos.

Aquí se incluyen los 580 profesores de Educación Física vinculados a los cerca de 380 centros educacionales, los 458 que impulsan la actividad física comunitaria y los 95 de la recreación, a los que se une la contribución indispensable de los más de 4 000 activistas que desde la voluntad y el amor permiten el desarrollo del sector.

El crecimiento no ha sido solo cuantitativo. Las posibilidades para el desarrollo científico son exponenciales tal como lo ilustran los 1 540 licenciados en Cultura Física con que cuenta la provincia, los 450 técnicos, 255 másteres, 11 doctores y 17 especialistas.

En este salto tiene un impacto vital la existencia de 23 combinados deportivos, diseminados por todo el territorio, incluidos varios en zonas de difícil acceso y en áreas del Plan Turquino.

Un indicador que muestra el desarrollo del Inder en el territorio es la creación de una sólida infraestructura con la construcción de 538 instalaciones (228 del organismo deportivo, 269 de Educación y 131 de otras entidades) con impacto en todos los municipios y algunas de ellas referentes, como las salas Yayabo y Yara, el estadio José Antonio Huelga y la Academia de Tiro con Arco.

Ello ha permitido que esta provincia se haya convertido en sede de importantes eventos nacionales e internacionales de alta jerarquía, distinción reconocida a nivel de país.

Un momento que marcó un punto de giro importante fue la creación de la EIDE Lino Salabarría hace casi 40 años, emporio esencial para la forja de talentos deportivos y desde donde cada año se logra mantener un flujo sistemático hacia los centros de alto rendimiento y la consecuente representatividad de nuestros atletas en los eventos más encumbrados en los que participa Cuba.

Tanto es así que en los últimos cinco años se han promovido anualmente, como promedio, unos 80 talentos, muchos de los cuales han logrado ascender como primeras figuras en cada uno de sus deportes como la tiradora Eglys de la Cruz, el canoísta Serguey Torres, el luchador Reineris Andreu, el boxeador Yosbany Veitía, y en otros momentos también lo fueron la campeona mundial Yumari González, de ciclismo; el titular universal Yoelvis Quesada, de triple salto, y la doble campeona del orbe Taimaris Agüero, de voleibol.

El aporte de la EIDE, así como de las cuatro academias múltiples del territorio y el más reciente nacimiento de la Escuela de Profesores de Educación Física, unido al desarrollo de los municipios permiten que en la provincia se practiquen 34 deportes (excepto dos de los que se materializan en el país).

Hoy, a pesar de las insatisfacciones lógicas que aún quedan, Sancti Spíritus ha logrado desbancar varios fantasmas fatalistas que en algún momento la condenaron a “flotar” en los puestos de retaguardia del país en la mayoría de los deportes por su condición de provincia naciente, cantidad de habitantes, etc.

La fecha por el aniversario del Inder encuentra a toda la familia del deporte, incluida la espirituaña, en un escenario atípico, marcado por la COVID-19 que le ha cambiado a este sector su andar habitual.

No obstante, lo importante son las vías que se explotan para reinventarse movimientos diferentes por tal de mantener la vitalidad del deporte en tiempos de pandemia. (E. R. R.)



El jugador espirituaño ya piensa en nuevas metas para su carrera. /Foto: Oscar Alfonso



Este espirituario de pura cepa ha recibido varios reconocimientos por su entrega a la defensa del patrimonio durante varias décadas de intensa labor. /Foto: Vicente Brito

Enrique Ojito Linares

NO tiene pinta de loco, aunque asevera que habla con las calles, los edificios, los parques; para colmo, dice que les cuentan su historia. Por tantos kilómetros y kilómetros andados, le ha hecho trillos al Centro Histórico de Sancti Spiritus, que mira diferente desde que emprendió su tesis de diploma en Arquitectura en la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría (Cujae), de La Habana.

Nadie le impuso la carrera a Roberto Vitloch Fernández. De muchacho se quedaba embelesado viendo revistas estadounidenses, donde, si algo sobraba, eran los diseños de viviendas. Por ese tiempo, su familia construyó una casa en las afueras de la villa, en medio de los potreros de Viento Negro, y a él, curioso al fin, le llamaba la atención cómo su papá discutía, con los ejecutores, los planos, que bien, bien, tenían cara de jeroglíficos egipcios ante los ojos del niño.

“¿Yo, alumno brillante en la Cujae? No, no; pero sí tuve excelentes profesores”, reconoce y los enumera uno por uno, en particular al ingeniero civil Manuel Babé Ruano, quien llegaba al aula con el portafolio en una mano y la guitarra del juglar nato en la otra.

Son los recuerdos o la “literatura privada”, de la que hablaba el escritor británico Aldous Huxley y la cual Vitloch Fernández suele releer. Y lo hace ahora a instancias de este reportero en la sala de su casa, donde los cristales dejan ver la tarde de diciembre que discurre. Entre un vecino que toca la puerta con bastante familiaridad y el pitazo de los carros que transitan por la Avenida de los Mártires, como si circularan por la Autopista Nacional, el hoy director de la Oficina del Conservador de la ciudad —ya con 71 años sobre sus espaldas— defiende, como caballero medieval, el criterio de que el arquitecto es un artista.

¿Por qué usted aceptó tamaña responsabilidad a esa altura de su vida?

“Porque me siento padre de ese proyecto. A finales de los años 90, elaboramos el expediente para su creación; pero no llegó a aprobarse en ese momento y sí en el 2018. En julio del 2019 me nombraron director de la oficina, que empieza a funcionar como tal

en enero de este año con un equipo de trabajo integrado, fundamentalmente, por jóvenes talentosos, de mente fresca.

“Me mantengo en este frente de batalla porque no veo un sucesor claro; aunque todo el mundo tiene que tenerlo porque la vida es finita. No veo que nadie se entregue, inmole de esta forma; inmolarsé es meterse en la boca del lobo, buscarse problemas”.

¿Vitloch impone su criterio?

“Trato de convencer, de persuadir, no de imponer. Ahora bien, el idioma con el que hay que trabajar con los decisores, llámense Gobierno, Partido, es el de darles solución a los problemas, para eso te gradúaste; pero no puedes dejar que te impongan cosas porque el especialista eres tú”.

Pocas veces, Vitloch ha puesto a prueba la capacidad de negociar, como ocurrió durante las acciones constructivas, de rehabilitación y restauración asociadas a la celebración de los 500 años de la cuarta villa cubana, cuyo Centro Histórico dio la bienvenida al medio milenio con un rostro renovado.

“Me incineraré”; simplifica así aquellos meses en que casi pierde los pies entre el parque Serafín Sánchez y Padre Quintero, entre la calle de las campanas y el Paseo Norte. El otrora director de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos (2010-2018) terminó con libras de menos —aunque nunca le han sobrado— y más de un proyecto rondándole, entre estos los relacionados con el puente sobre el río Yayabo. “Soy un defensor de su empedrado”.



Vitloch acompañó a Eusebio Leal en un recorrido por el Centro Histórico espirituario en el año 2013. /Foto: Garal

El arquitecto es un artista

Roberto Vitloch Fernández tuvo el arresto de asumir la dirección de la Oficina del Conservador de Sancti Spiritus, en medio de la polémica, no apagada aún, en torno a la colocación de una escultura ecuestre de Serafín Sánchez en el parque que lleva su nombre

Al escucharlo, me afinco los espejuelos y le aproximo la grabadora todavía más. Aclara que el proyecto aún no está ni en análisis; que ese viaducto, de estilo románico y único en Cuba, estuvo empedrado; que, si se quiere afianzar la ciudad dentro del mercado turístico, la idea no resulta desatinada.

Pero ello significaría montar una escenografía al turista.

“No creo eso. Determinadas personas han expuesto el argumento de la comunicación con Colón, con el Pediátrico. Ese proyecto llevaría como obra inducida otro puente para esos fines. El empedrado no partiría de una idea falsa porque el puente sí lo tuvo, según imágenes de otras épocas. Conllevaría, además, a empedrar el área frente al Teatro Principal y hasta la calle Carmen, que está antes de entrar en el paseo de Colón, con el objetivo de lograr un ambiente en toda esa zona. La ciudad ganaría muchísimo”.

Muchos consideran que usted firmó el certificado de defunción de la estatua ecuestre de Serafín Sánchez en el parque que lleva su nombre.

“Eso me recuerda la frase que dice: si triste es no tener amigos, más triste es no tener enemigos. La razón de no erigir la estatua allí responde a un problema de escala. La escultura no aprobada, de 4 metros de altura, sobrepasaría el busto de Martí, de muy buena calidad, situado en el parque en 1953, y por una cuestión de simbolismo no debe ser así. Serafín es nuestro patriota mayor; pero no es más grande que Martí.

“Además, una escultura a esa escala alteraría ese espacio público urbano patrimonial y afectaría la sencillez del parque. Nunca manifesté el argumento de que el lugar se hundiría por el peso de la obra, prevista en bronce; me respeto mucho como profesional para alegar esa justificación”.

Antes de que la Comisión Nacional de Monumentos decidiera, ¿usted le expuso su criterio parcializado?

“No, no. Llevé la documentación a La Habana, y se coincidió con nuestra opinión. La comisión dio la posibilidad de que la estatua se erigiera en otro espacio público. No me siento culpable de que Serafín no tenga su escultura en el parque; sí tengo mi

criterio como especialista, que defiende en todas las vallas de gallos. Que esa sea mi opinión no significa que no valore la identidad espirituario; yo me bato por la ciudad”.

Y una de las vías que el también máster en Ciencias para la Rehabilitación del Patrimonio Edificado ha encontrado para hacerlo es la promoción cultural a través del programa *Pensamiento*, de *Radio Sancti Spiritus* (también tuvo otra sección en *Radio Vitral*), donde cala en el trasfondo de la historia de los inmuebles y espacios de la cuarta villa cubana para que los oyentes aprecien la riqueza patrimonial que tienen ante sus ojos.

En ese andar, Vitloch ha encontrado a un paradigma: el historiador de La Habana, Eusebio Leal Spengler, fallecido el 31 de julio pasado y a cuya despedida de duelo oficial, realizada el 18 de diciembre, acudió el espirituario.

“No me gusta que me comparen con él; a nadie, creo. Eusebio es único. Él nos recomendaba que no echáramos una pelea que no pudiéramos ganar; era preferible no abdicar”.

Vitloch no se considera infalible; aclara que ha aprendido de los golpes —no son pocos—; que blande una máxima: el hambre me mata, pero el orgullo me sostiene. “No soy mejor que nadie, pero nadie es mejor que yo”, remarca.

Desde su bautismo como arquitecto en la Delegación del Instituto Nacional de la Industria Turística en Las Villas en 1974 hasta hoy, con paradas en varias entidades de la Construcción, recuerda cuando en 1976 una colega de Santa Clara le puso en sus manos el proyecto arquitectónico de la sede de la Asamblea Provincial del Poder Popular de Sancti Spiritus. “Llévatelo”, le dijo.

Y el joven, con apenas dos años de egresado, le entró con ansias a la edificación, que estaba solo en columnas. Trató de ser lo más respetuoso posible —advertió— con las ideas iniciales. Y aunque en la vida no todo puede medirse en cifras, ante mi duda, subraya: “El proyecto de la sede del Gobierno es un 80 por ciento mío”.

A la vista de todos, en la calle Cuartel, esquina Avenida de los Mártires, nació la obra arquitectónica más relevante de Roberto Vitloch, quien recuerda con agrado las improvisadas sesiones de trabajo, a la sombra de un árbol, frente al edificio, con Heriberto Manero, autor de los muros que le dieron mayor donaire a la institución gubernamental, con esas figuras angulosas y grandes planos ideados con ladrillos, losas y rasillas.

“Los arquitectos siempre queremos hacer”, enfatiza y lo expresa sin que le haya menguado la locuacidad del primer minuto de la plática en la sala de su casa, cuyos cristales anuncian la inminencia de la noche.

Al cierre, me anticipa más de un proyecto e ideas de la Oficina del Conservador, como la de convertir las ruinas de la Iglesia de Jesús en un centro cultural polivalente. Se siente con el “corazón joven” para hornearlo e impulsarlo. Tanto arresto me lleva a recalar en Fayad Jamís y en ese “loco que jamás se cansa de abrir ventanas”.